

BOLETIN OFICIAL
DEL
CENTRO GALLEGO
DE AVELLANEDA

175 4.136
Public RES C136



REPUBLICA ARGENTINA

BUENOS AIRES

Banco Español del Río de la Plata

Casa matriz: **Buenos Aires, Reconquista 200**

Capital suscrito	\$ 100.000.000.00 m/n
Capital realizado	» 98.246.100.00 »
Fondo de reserva	» 48.274.634.28 »
Prima á cobrar	» 1.052.340.00 »

SUCURSALES

En el exterior: Barcelona, Bilbao, Coruña, Génova, Hamburgo, Londres, Madrid, Montevideo, París, Río de Janeiro, San Sebastian, Valencia y Vigo.

En el interior: Adolfo Alsina, Bahía Blanca, Balcarce, Bartolomé Mitre, Córdoba, Dolores, La Plata, Lincoln, Lomas de Zamora, Mar del Plata, Mendoza, Mercedes, Buenos Aires) Mercedes (San Luis) Nueve de Julio, Pehuajó, Pergamino, Rafaela, Rivadavia, Rosario, con una agencia, Salta, Saliqueló, San Juan, San Nicolás, San Pedro, Santa Fe, Santiago del Estero, Tres Arroyos y Tucumán.

AGENCIAS EN LA CAPITAL

Número 1, Pueyrredón 185.—Núm. 2, Almirante Brown 1201.—Núm. 3, Vieytes 2000.—Núm. 4, Cabildo 2027.—Núm. 5, Santa Fé 2201.—Núm. 6, Corrientes y Anchorena—Núm. 7, Entre Ríos 1145—Núm. 8, Rivadavia 6902—Núm. 10, Bernardo de Irigoyen 1600 esq. Brasil.—Núm. 15, Bernardo de Irigoyen 364—Núm. 16, Reconquista y Paseo de Julio.

Corresponsales directos en todos los países.

M/n.	M/n.
Abona: En cuenta corriente sin interés	Depósitos á premio con libreta,
Depósitos á 30 días 1 1/2 0/10	desde 10 \$ m/n. hasta 10.000
Depósitos á 60 días 2 "	\$ m/n. despues de 60 días 4 0/10
Depósitos á 90 días 3 "	Cobra: En cuenta corriente en
A mayor plazo Convencional.	moneda legal 8 0/10
	Descuentos generales Convencional

El Banco se ocupa de toda clase de operaciones bancarias en general.

Buenos Aires, Diciembre 31 de 1917.

Elías D. Arambarri GERENTE GENERAL

BOLETIN OFICIAL

DEL

CENTRO GALLEGO

DE AVELLANEDA

CASA SOCIAL: AVENIDA GRAL. MITRE 780

Administrador: JOSÉ OTERO CONDE

TODO POR GALICIA Y PARA GALICIA

SOCIOS HONORARIOS

Presidente: DON ANTONIO PAREDES REY

Don Manuel Deschamps

» Juan P. Olivier

» Antonio Varela Gómez

» Manuel Castro López

» Cayetano A. Aldrey

» Bernardo Rodríguez

» Ricardo Conde Salgado

» Adolfo Rey Ruibal

Don Nicolás Silles

» Anselmo Villar

» Emilio B. Barceló

» Manuel T. Valdés

» Martín Echegaray

» Manuel Martínez Jole

» Alberto Barceló

» Guillermo Alvarez

Don José R. Lence

COMISIÓN DIRECTIVA

PRESIDENTE: Don Gregorio Sampayo

VICE: » José Lalin

SECRETARIO: » Rafael Gayoso

PRO: » Basilio Lalin

TESORERO: » Eladio Lorenzo

PRO: » José Otero Conde

BIBLIOTECARIO: » José E. Groba

VOCALES: » José Pampin

» José B. Rañó

» Fernando Rodríguez

VOCALES: Don Ramón J. García

» Manuel Enríquez

Jurado

Sres. Isidro Moreu, Alfredo Najurieta,

Andrés Paylos, Laureano Chueca y

José M. Sixto.

Revisadores de Cuentas

Sres. Fernando Echezahar, Manuel Re-

gueira, José Imperatori, Francisco

Sotelo y Manuel Añon.



BANCO DE GALICIA Y BUENOS AIRES

FUNDADO EN 1905

Casa Matriz: CANGALLO 445, - Buenos Aires

Dirección telefónica "GALBANK"

SUCURSALES:

En la Capital

Calle San Juan 3101

Corrientes 3220

En Avellaneda

Entre Ríos 200

Rivadavia 3860

Mitre 300

Capital realizado y Fondo de reserva \$ m/n. 17.722.835.08

ABONA POR DEPOSITOS

En cuenta corriente	\$ m/n.	1	%
A plazo fijo de 60 días	"	2	"
" " " 90	"	3 1/2	"
" " " 180	"	4 1/2	"
" mayor plazo	Convencional		

En caja de Ahorros después de 60 días

4

EFFECTÚA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

Vende giros y expide cartas de crédito sobre todos los puntos de España, Francia, Italia Inglaterra y demás ciudades de Europa.

Se encarga de la compra y venta de títulos, cobranza de cupones, dividendos y Administración de Propiedades.

Luis Pomiro

GERENTE



EL GRAN BARDO

No se honre a Curros Enríquez, no se glorifique al gran bardo con sinfonías y discursos que parecen irreverencias; no se honre a Curros Enríquez, no se glorifique al gran bardo con certámenes y monumentos que parecen profanaciones. Ni cantos ni oraciones que son burlas del Genio. Ni armonías ni esculturas que son muercas del Arte... Para honrar al poeta, para glorificar al gran bardo que rimó su alma toda en inmortales versos se necesitan flores, muchas flores, muchísimas flores. Se necesitan flores, muchas flores para tejer con ellas su coroná; flores, muchas flores para adornar con ellas su sepulcro; flores, muchas flores para guardar con ellas su memoria. Que los jardines, que las praderas, que los campos, que los montes de Galicia se pongan perpetuamente floridos en honor del poeta. Que los jardines, que las praderas, que los campos, que los montes de Galicia escriban con flores el nombre del gran bardo. Que las mariposas—esas bellas flores volanderas de nuestros jardines—le hagan ofrenda de sus aterciopelados colores. Que los alegres pajarillos—esas bellas flores aladas de nuestras praderas—le hagan ofrenda de sus plumas policromas. Que los silfos que juegan con las brisas en nuestros campos, que las ninfas que danzan en nuestros bosques, que las náyades que se bañan en nuestros argentados ríos le hagan ofrenda de sus misteriosos encantos. Y que las flores y las mariposas y los pájaros y los silfos y las ninfas y las náyades celebren en el templo de Natura no una misa litúrgica sino una fiesta pagana en honor de este hijo mimado de las musas que logró aprisionar el alma galaica en la dorada ánfora de sus rimas....

IDILIO PAJARO NIEVES

Fábrica á vapor de Velas de Estearina

DE
JOSE MORANDO hijo y Hno.

Marcas Registradas:

"El Cóndor", "Media Luna" y "Morando" —

Oleo Margarina, Jabón "Morando"
: : Grasa y Aceite para Máquinas : :

ESCRITORIO GENERAL EN BUENOS AIRES

1899 - CANGALLO - 1899

FÁBRICA EN AVELLANEDA

Calle PAVON 624 al 650

Depósito: U. Telef. 8, Libertad - Coop. Telef. 1415, Central

— Fábrica: Unión Telefónica 47, Barracas —

La Edificadora de Avellaneda

Sociedad anónima — Gral. MITRE 27

Banco de préstamos hipotecarios y para construcciones á largos plazos
pagaderos en cuotas mensuales.

Capital autorizado \$ 1.000.000 — Capital realizado \$ 691.580

Abre cuentas corrientes y recibe depósitos en Caja de Ahorros. Abona
anual hasta nuevo aviso:

En cuenta corriente, á la vista l ojo—En caja de ahorros después de 60 dias 5 olo

CURROS ENRIQUEZ

Ya no existe el intérprete maravilloso del alma gallega, el artista sin par y el carácter que mejor representara las cualidades todas de su pueblo. Allá, en la Habana, amarrado al duro carro del periodismo, ha muerto el gran poeta, alto como las nubes, profundo como la vida.

Porque ningún escritor llegó a penetrar de un modo tan certero en la íntima atmósfera espiritual de su raza. La complejidad del carácter gallego no tenía secretos para el estro genial del poeta. Tampoco los tenía la naturaleza de la Suiza española, de aquella imponderable Galicia, asentada en praderas y montes, entre dulces oasis y guájaras espesuras, en medio del doble y perenne rumor de las olas cántabras y de las torrenceras de las rías.

En la rica lírica del maestro vibra todo el espíritu de la región. Su panorama, las costumbres populares, sus romerías, esas fiestas exultantes que son como himnos a la salud; la dura existencia del marino, el espíritu socarrón y receloso del pueblo rural; las supersticiones y leyendas; el íntimo sentido de la vida doméstica; la odisea de gran parte de la raza a través de toda América; las añoranzas que sufre, no solo en ultramar, sino al trasladarse a otra región española; la «morriña», la melancolía invencible, la tristeza moral, esa intensa crisis nostálgica, exceso de un sentimentalismo agudo que no tiene en ninguna otra lengua calificación tan justa... Todo, en fin, cuanto constituye la fisonomía espiritual de la raza, halló eco en el numen robusto del poeta.

Su vida misma, errátil y ambulatoria, como la de muchos hijos del pueblo, dió-le la visión exacta de esa lucha íntima en que se debaten el amor al solar nativo y las duras realidades que obligan a emigrar. Nadie como Curros Enríquez conocía esa emoción que aprieta la garganta con nudo de congoja y anega los ojos de silenciosas lágrimas al romper su marcha los trasatlánticos, rumbo a lo desconocido. Nadie como él conoció esa desgarradura de todos los lazos de cohesión que atan al hombre a su pueblo y a su raza. Nadie como él supo evocar en tales instantes las ternuras de la niñez, las alborozadas horas de la mocedad, los sem-

blantes queridos, la silueta de la aldea, las piedras de la casa natal, el camposanto en que duermen los abuelos; todo lo amable, todo lo tierno que existe en la vida, toda esa onda de misteriosa poesía que une a los presentes en el mundo con los ausentes en la eternidad.

También sufrió el poeta las angustias del éxodo, y conoció los largos días sobre las aguas, pasados como en sublime oración, extática y muda, consagrada a la memoria inefable de todo lo abandonado. ¡La emigración de los pobres!... Nunca como en tales horas cobra sentido doloroso, claro y agudo, toda la vaguedad sentimental que confunde la íntima atmósfera moral del ambiente nativo. La tradición, vocablo representativo de algo apenas conceptible en la vida normal, ataraza el alma de los peregrinos con toda la fuerza de los siglos. Curros Enríquez conocía admirablemente la iniciación de la «morriña», de la intensa añoranza del alma gallega, cuando, bajo los rútilos astros de la Cruz del Sur, se deshace en ternura toda la bravura espiritual del aventurero. Antes de arribar a las playas lejanas, atraía de un modo invencible al poeta, junto con los amados vivos y muertos, el semblante ideal de Galicia, evocado en sueño de amor sobre la infinita soledad de los mares. Y nunca logró después, como logran los hombres de otras razas, ese sentido de adaptación, sin el cual es la vida de cuantos emigran un destellamiento continuo. Vivió constantemente «amorrinado» en Cuba, mustio y triste, silencioso y misántropo, siempre entre gallegos, y revolviéndose a veces airado contra aquello mismo que de un modo tan sublime supiera cantar.

En el más alto y honroso sentido de la palabra, nadie más gallego que este gallego inmortal. Tenía todas las virtudes y todos los defectos de la raza. Era leal hasta el martirio, veraz hasta el escándalo, como quería San Agustín, amante de la justicia, bueno, profunda y fundamentalmente bueno, como casi todos los gallegos. Como ellos, tenía también el defecto de una extrema suspicacia, hija de esa tendencia analítica que haría de Galicia, si allí existiera una difusa y gran cultura científica, el país de los psicólogos. Cada gallego lleva un Kant soterrado en su espíritu. Pero esta congénita sus-

picacia pone siempre un velo de tristeza en el alma. No es posible andar entre el fuego sin quemarse; ni ahondar en el espíritu de los demás y en el propio sin entristecerse. Quizá la «morriña» esa melancolía desolada, tan intensa que puede acabar con la vida física, sea fruto de la extraordinaria aptitud del gallego para la concentración del pensamiento.

Era Curros vehemente, de una terrible vehemencia, enderezada siempre hacia un ideal de justicia social. Aun se recuerda en Galicia la excomunión y las persecuciones de que fué objeto con motivo de una poesía, en la cual creyó ver el obispo de Orense ataques al rito católico. Los tribunales le absolvieron después de un largo proceso. Poco más tarde publicaba sus famosos tercetos octosílabos, estilo de las triadas bárdicas, diatriba mordaz, que tituló «O divino sainte». Toda Galicia conserva en la memoria aquellas estrofas dirigidas contra el fanatismo.

Triadas, miñas triadas illas em
na son que levades os tres fios! Os son
na triadas frechas, envenenadas, sin
ol as miñas triadas valentes; na son
la sldiorachade os aires fúgando, zana
-toun y como fúgan as serpentes, na son
-rovo. na Labrade, mórde de cride. na son
-os sin fínde haxa virtú, bica de us na ob
-ob ordóndon haxa vicio, feride ob babel
apto. ob. asidmód. na. mngol. omo. naq

Había en su espíritu esa mansa, pero tenaz rebeldía, más tenaz cuanto más mansa parece. rebeldía concentrada, enhiesta, rebeldía muy gallega, porque el gallego, contra la opinión, un tanto superficial que hay en América y en algunas regiones del mediterráneo de España, no es humilde, sino más bien orgulloso. Lo que ocurre es que no se le conoce el orgullo... mientras no le conviene que se le conozca. El gallego de la esquina aparentará humildad con Garabasa; pero vedle cuando el gallego de la otra esquina y defende su orgullo, su altiva dignidad y malazón. Y si en presencia del banquero le visteis cabizbajo, seguidle al salir. Puesto que vaya diciendo: «¡Ai, maldito!» si en tuvera os teus «cartos». Poned frente a Vanderbilt otro Vanderbilt gallego y ya vereis si es humilde. Esa apariencia de humildad de los hijos del pueblo tiene su origen en el equilibrio de la cabeza gallega, que sabe ajustar la conduda

a la situación en la vida. Nada más grotesco que estos desplantes meridionales para caer más bajo que antes. El gallego, cuando tiene un desplante, es porque se halla bien municionado para sostenerlo, ya sean las municiones de despena, ya sean de trinchera. Aquí en la península, hay regiones en que los huelguistas, en esos tristes días de las revueltas del proletariado, se tienen por muy fieras; pero en ninguna parte, como en La Coruña, han tenido agallas los trabajadores para tirotearse con el ejército.

La rebeldía de Curros Enríquez, rebeldía espiritual, de convicción filosófica, fué para él una tragedia constante que amargó todos los días de su vida.

Fué una rebeldía hermosa y al exponerla en estas columnas, aun tratándose de un triste episodio de la vida privada, no tememos empañar la gloriosa memoria del poeta. Parecido el episodio al del Cid con el padre, reclamaría aquí el romance para ser cantado. El padre de Curros Enríquez era escribano en Celanova, pueblo natal del vate gallego. Era un señor de una pieza, chapado a la antigua, intransigente en materia religiosa, con un concepto de la paternidad completamente dictatorial, que no excluía, sin embargo, un amor entrañable hacia su hijo. El representante de la fe pública quería que su primogénito llegara a manejar la pluma, pero no la pluma del escritor, sino la del escribano. ¡Cuán grande el abismo entre pluma y pluma! Y no se enojen los escribanos por esta exclamación, que en ninguna forma tiende a recordar las diatribas de mi egregio tocayo don Paco Quevedo.

El poeta se rebeló contra los escribanos y contra el fanatismo. Y en su más tierna infancia soltó los primeros pájaros que el libro cielo de la Africa proclamaron el ideal del futuro poeta, ideal adverso al del autor de su carne, pues si los padres fuesen autores de espíritus como lo son de cuerpos, no se conocerían tales desavenencias sobre el maligno problema de la vida y de la muerte.

El rompimiento sobrevino al punto. El muchacho, según cuenta un biógrafo, salió de la casa paterna con el puesto. Vinó a Madrid. Aquí rodó por las redacciones de los periódicos. En la dura lucha del aprendizaje, conoció la miseria hasta que

logró difundir su firma de cronista agudo, ágil y profundo. Al estallar la última guerra carlista, «El Imparcial» le envió como corresponsal al teatro de los sucesos, consolidando su reputación de escritor en castellano. Después de la restauración, sus ideas republicanas le llevaron a formar parte entre la plana mayor de los redactores de «El País».

Alternando con los trabajos periodísticos publicó las poesías que provocaron la indignación de los clericales. «A Igrexa fría», composición que agriete de un modo terrible al clericalismo político, «Peregrinos á Roma» y «Mirando ô chan», fueron la causa del proceso y las persecuciones que sufrió el poeta.

El año 80 aparecieron los célebres «Aires d'a miña terra», que toda Galicia sabe de memoria. Con ese libro de versos se puso a la cabeza de los escritores regionales. Toda la España literaria saludó en él a uno de los más grandes poetas líricos.

He dicho que toda Galicia aprendió de memoria sus versos. Hubo, sin embargo, una excepción: el padre del poeta. Aquel tremendo escribano no quiso leer jamás un verso ni un artículo de su hijo, ni consintió nunca que le hablaran de su vida ni de sus triunfos.

Afligido, lleno de amargura, se fué el poeta a Cuba, entrando de redactor en «El Diario de la Marina». Allí tuvo la triste fortuna de presenciar el desastre y escribir a diario sobre acontecimientos que tanto herían su espíritu.

Al cabo de veinte años de emigración volvió a España. La ciudad de La Coruña le recibió de un modo inolvidable. Durante su ausencia, las soberbias poesías habían ganado todas las almas; ya no quedaban ni los detractores clericales; los cantos se habían convertido en evangelios líricos de la raza, si cabe expresarse así.

La Coruña, en representación de toda Galicia, rindió al poeta un homenaje que tuvo todas las proporciones de una coronación. Un aplauso general resonó en todos los extremos del país de las rías, del mar bronco, de los valles verdes y las sierras umbráticas. Sólo unas manos permanecieron inactivas e indiferentes...

El escribano se murió de noventa y tantos años, sin darse a partido. La avan-

zada edad no quebró aquel carácter de acero, ni logró abatir aquella testarudez de granito. Tampoco claudicó el hijo. Eternamente «amorrinado» fuera de Galicia, se ha muerto sin volver a cruzar el umbral de la casa paterna desde el día lejano en que el problema religioso se interpuso entre tan opuestos espíritus.

Alfredo de Vicenti, el primer periodista de España, paisano y amigo íntimo del gran poeta, ha resumido en media docena de líneas su triste odisea: «Cincuenta años de trabajo, de lucha, de falta de asiento, en que no hubo sol ni calor de hogar mas que durante el período de la niñez, abreviado por similares sinsabores. Amorosa, alegre, radiante la comarca solariega de Celanova; hosca, glacial, inhospitalaria la casa nativa. De ella se marchó temprano. Y cuando, hombre ya, tornó a ella, como al personaje de Byron, le ladraron y casi le mordieron los perros, tomándole por enemigo».

La noche del homenaje en el teatro de La Coruña, leyó una composición admirable de gratitud y despedida:

«E... ¿quén son eu? Un poeta,
Ou, como quen dí, un páxaro
A quen tallaron o bico
Cando empezaba ó seu canto;
E que, dende aquela, mudo,
D'os patrios eidos xotado,
Por longas terras e mares
Arrastra as aás sangrando.

Un poeta á quen un día
Hastra ese nome negaron,
Porque arrolar nunca soupo
O sono vil d'os tiranos;
Porque despertaba os pobos
C'os seus alegres recramos
Y agairaba auroras novas
Que xa están alborezando;
Un poeta á quen xueces
Que Dios teña en seu descanso
Condenaron á cadea
Que levan os presidiarios
E cuyos ferros jough Cruña,
Terra de peitos fidalgos!
Mandaches limar á rentes
Por man d'os teus maxistrados.

¡Adiós, Orzán tempestuoso,
Mestre-cantor afamado,
Que presides os concertos

José M. Revoredo

IMPORTACION

**MATERIAS para JABONEROS**

Se recibe sebo y cualquier otro fruto del país

Resina, soda caústica, soda solway, ceniza de soda, silicato de soda, carbonato de cal, talco, colorante, aceite palma, aceite coco.—Cloruro de cal, bicarbonato de soda, soda cristal.—Breas para asfalto y asfalto natural.

B. Rivadavia 365 y Río Cuarto 517, Avellaneda

C. Telef. 217, Avellaneda y U. Telef. 774, Barracas

Gran Café y Bar "CENTRO GALLEGO" **de ELADIO LORENZO**

AVENIDA GENERAL MITRE 772

En este espléndido establecimiento, montado con las exigencias del moderno confort, encontrarán los asociados y el público en general toda clase de artículos pertenecientes al ramo, garantizándose su legitimidad.

TESORO DEL PECHO **NO MAS TOS** RESFRIOS, CATARROS, BRONQUITIS, ASMA, RONQUERA, ETC. : : : : :

EL PECTORAL DE BREA**de AGUSTIN GUILLÉN**

(Aprobado por el Consejo de Higiene Público de Buenos Aires)

Cura todas las enfermedades arriba mencionadas y en general todas aquellas molestias del

PECHO Y DE LA GARGANTA

El remedio por excelencia recomendado por los facultativos más acreditados del país por ser su base el **Alquitran de Noruega purificado** y privado de su gusto y olor tan desagradable.

Aumentando sus virtudes medicinales por la composición de los demás ingredientes, todos vegetales, y que son:

ANTIFLOGISTICO Y ESPECTORANTES

Se vende por mayor y menor en la "Botica Nueva" Calle Mitre número 44.

Pidan Toscanos "ANCONA"

EN TODAS LAS CIGARRERIAS Y ALMACENES**DEPÓSITO GENERAL:****Domingo di Paola**

TARIJA 3375

BUENOS AIRES

FARMACIA Y DROGUERIA ESPAÑOLA

Surtido completo en Drogas y Específicos-Oxigenos-Sueros antidiftéricos.

Sueros artificiales esterilizados en ampollas

Se despachan recetas para todas las Sociedades

Despacho nocturno

MITRE 801 esq. ALSINA**U. T. 249, BARRACAS****AVELLANEDA**

D'os trovadores cantábricos;
 Patria de meu pai querida,
 Montes irtos, verdes campos,
 Medas, degrúas esfolas
 N'as noites de luar craro,
 Romerías, gaitas, festas
 Arredor d'o santuario.
 ¡Adiós! ¡E adios compañeiros
 Y amigos d'o vello bardo!»

A los pocos días volvía a Cuba. Triste destino el suyo, que a raíz de ser aclamado por su pueblo como el más alto poeta de la región y de la raza, le ponía de nuevo camino del destierro definitivo.

En sus poesías y leyendas hay una, que se considera como la joya del parnaso galiciano:

Unha noite na eira do trigo
 O refrexo d'o branco luar,
 Unha nena choraba sin trégoas
 Os desdés d'un ingrato galán.
 Y-a coitada entre queixas decía:
 «Xa no mundo non teño ninguén!
 V'ou morrer e non ven os meus ollos
 Os ollíños d'o meu doce ben.»
 Y-os seus ecos de melancolía
 Camiñaban n'as alas d'o vento,
 Y-o lamento
 Repetía:

«Vou morrer e non vexo ô meu ben.»

Lonxe d'ela, de pe sobr'a popa
 D'un aleve negreiro vapor
 Emigrado, camiño d'América,
 Vai o probe infelís Amador.
 Y-o mirar as xentis anduriñas
 Car'a terra que deixa, cruzar,
 Quén pudera dar volta, pensaba,
 Quén pudera con vosco voar!»
 Mais as aves y-o buque fuxían
 Sin ouir seus amargos lamentos;
 Sólo os ventos
 Repetían:

«¡Quén pudera con vosco voar!»

Noites craras, d'aromas e lua,
 Dende entón qué tristeza en vos hai
 Pr'os que viron chorar unha nena,
 Pr'os que viron un barco marchar!
 D'un amor celestial, verdadeiro,
 Quedou sólo de bágoas á proba,
 Unha cova
 N'un outeiro
 Y-un cadavre n'o fondo do mar.

No era inferior al poeta el periodista. Bajo este aspecto, un antiguo compañero suyo en la redacción de «El País», trazó hace pocos meses, una semblanza admirable.

«Sobre su rostro de belleza apolínea, caía la sombra de una gran tristeza. Era difícil sorprender en sus labios una risa. Sombrío, silencioso, lento, entraba, invariablemente en la redacción a las nueve de la noche. Recluíase en un despacho solitario, encendía su lámpara, leía su prensa, y en cuartillas nutridas, iguales, de letra clara, escribía su sección de sueltos políticos, admirables de factura, acerrados de fondo, con todas las filigranas de un estilo de poeta, como los de la orfebrería arábiga, que eran unas veces dije, otras un puñal. Casi siempre un puñal, porque el tierno poeta de la «Virgen de cristal», al contacto de la política se convertía en una fiera. Su mano crispada atarazaba el cuello del enemigo hasta dejarlo sin respiración. Había que pedirle misericordia para el atropellado».

«Veíase en toda su persona física y moral un hombre con dos fisonomías y caracteres distintos. Su perfil, su barba semita, su profunda y pensativa mirada, lo mismo podía ser de un Cristo en oración, que de un Juan iracundo. Su estilo tenía las dulzuras y delicadezas del cántico y las rudas inflexiones de la diatriba. Garcilaso y Juvenal en una pieza. Era lacónico, modesto, sombrío. Era un librepensador que hacía penitencia como un carujo. Sobre la piel, llevaba el cilicio de insondables melancolías, de nostalgias infinitas, de grandes amarguras, que si estallaban sarcásticas, producían en sus palabras y en sus cuartillas una especie de gracia fúnebre y mordiente. Tenía la cólera pronta contra toda clase de injusticias. No prodigaba el elogio; pero en esto, como en todo, resplandecía su amor a la verdad. No había honradez mental como la «suya».

En los últimos tiempos vivía en la Habana como un desterrado, sin interés por cuanto le rodeaba y obligado a comentar diariamente los episodios de una vida social y política que no dejaba huella alguna en su alma. Su cuerpo residía en Cuba, pero su espíritu iba siempre a buscar amoroso cobijo en las umbrosas car-

N'a tumba de Rosalía Castro

Collidas a pedir de porta en porta—
—qu'eu non herdei xardins, nin hortas teño—
¡sombra sin pas d'a nosa Musa morta
aquí estas froles a tragnerche veño!

Y o espraxelas sobra a pedra fría
qu'un "Resurrexit" pra crebarse agarda
sinto quase o temor que sentiría
o ladrón que recëa e s'acobarda.

Coma él ô che deixar a miña ofrenda
â soedade en miña axuda chamo
que si él ten medo qu'a xustiza o prenda
temo eu que marmuren os que amo.

Tanto d'o noso tempo a xente esquivá
âs patreas gorrias bulrá y -escarnece
¡xeneración de mánceres cativa
qu'hastra ô pai qu'a enxendrara desconece!

Qu' oxe é pecado lembrar fazañas
porque impotentes pr'as facer nacemos
e cecáis que gabar gorrias extrañas
nos console das própeas que perdemos

O valor, o carauter, as ideas,
fala, costumes.....son "lêndas douradas"
¿De que coôr serán ¡ai! as alleas
que nos fan ler a couces e pancadas?....

....Mais dorme Rosalía, mentras tanto
n'as almas mígoa a fe y-a duda medra
¡Quen sabe si, d'iste recinto santo
non quedará mañan pedra con pedra!

¡Quen sabe si esta tumba n'ese día
chegará a ser, tras bélicas empresas,
taboëiro de yanqui mercería
ou pesebre de bestas xaponesas!...

M. CURROS ENRIQUEZ

balleiras de la tierra lejana. A pesar de sus largos años de residencia en aquel país y del afecto que españoles y cubanos le tenían, fué siempre un inadaptable. Entraba en la redacción y salía de ella como un autómatas, sin cambiar palabra con nadie, devorado por el pesimismo y la nostalgia.

Según nos cuenta Díez de la Torre, otro escritor gallego que ha vivido en Cuba, sólo muy de tarde en tarde se reunía Curros con Chané, antiguo director del Orfeón Gallego de la Habana y autor de la música de «Unha noite na eira do trigo», poesía del malogrado escritor. Músico y poeta discurrían por los parques y paseos más solitarios de la capital cubana. Si «amorrinado» andaba el vate, no era menos aguda la nostalgia del músico. Buenos y pacíficos ambos, el aislamiento los hacía discolos, y parece que al poco rato de estar juntos, separábanse invariablemente riendo. Y... hasta la próxima trifulca. En realidad no disputaban. Era la concentrada «morrina» que buscaba en la cólera explosiva una válvula de escape.

Dios, para quien no hay imposibles, habrá reconciliado las almas del escritor y del escribano, librando la del noble poeta de aquella angustia que le hizo tan infeliz en su paso por la tierra.

Francisco GRANDMONTAGNE

CURROS Y ENRIQUEZ

Fue la suya alma atormentada por el espectáculo que ofrece la carencia del espíritu de equidad y justicia en el mundo humano; y sólo se consolaba de tanto mal cobijándose bajo el ala del afecto, en el constante a su tierra, así, cuando no combatía denodadamente las transgresiones religiosas, políticas y sociales, cantaba la Patria. Ella se entusiasmó con su estro, mas Curros y Enriquez tuvo que buscar el pan y el agua en suelo cubano. En Cuba la ignorancia y la perversidad clavaron en su corazón, aunadas, «la espina». Y el excelso poeta y escritor cayó. Muerto, le recogió la Patria. No me convenzo, empero, de la bondad supuesta en el hombre tarde; hay más entiendo que Curros; si resucitase, tendría que emigrar de

nuevo: había nacido para el martirio, y, caballero, al fin, rechazaba los dos únicos medios todavía «ay» propios en general para librarse de él: la mendiguez y la adulación. En todo era grande.

M. CASTRO LOPEZ

Buenos Aires, 1918.

CURROS

Con este solo nombre se llena una de las páginas más brillantes de la historia de Galicia. Pueden pasar los días, los años, con la cadena de los fastos más culminantes: el eslabón que lleva incrustado en letras de oro el nombre de Curros Enríquez va agrandándose e irradiando su luz vivísima sobre lo que para él constituyó el amor de los amores, sobre su adorada Galicia.

Por una aberración de la naturaleza llevaba este excelsos poeta el estómago en la cabeza, y lo alimentaba con el amor y la ternura que prodigaba a todo lo que fuera gallego. Su corazón, tan altruista, tan amante de la tierra gallega, vivió de ilusiones que jamás fueron realizadas; y con ese pan dió de comer a los que se morían de hambre, a los que no se sostenían con el amor al prójimo, a los que hoy mañana y siempre eran víctimas de las ilusiones estomacales. Por eso su figura se agranda con el transcurso de los años; y se nota cada vez más su falta, y se lamenta con mayor dolor su ausencia, y se siente profundamente la carencia de individuos de su temple, plasmados por Dios mismo para predicar con suma abnegación la libertad, la igualdad y la fraternidad del hombre; el amor al prójimo como a uno mismo. En las mayores adversidades sufrieron silencio las más grandes decepciones, los que tenían el deber de tenderle la mano le dieron la espalda. En estos trances crecía su valor, se exaltaba su patriotismo, se sublimaba su amor a Galicia.

Hoy ya no se estila callar por amor a los más, sino publicar en descrédito de todos las faltas de algunos quizá delincuentes, condenados ya por la opinión pública como ambiciosos vulgares.

Ya no se arrancan las espinas con la suavidad y delicadeza con que lo hacía Curros, sino salpicando la sangre, si sangre hay en donde se clavó, el rostro de toda una colectividad muy digna de consideración y muy merecedora de todo respeto.

Escarificaría Curros la parte correspondiente a la localización del mal, pero se guardaría mucho de sajar todo el cuerpo.

Así procedió siempre ese hombre incomparable, y en ese camino me gustaría ver a los que se titulan guardianes del honor gallego, a los que blasonan de hombres cultos y patriotas.

Bernardo RODRIGUEZ

— } « } —

La faz más útil de la obra de Curros

Para el Boletín Oficial del
Centro Gallego de Avellaneda

Yo no creo que los poetas, en el concepto actual, de lirismo, que se da a tal palabra, sean de una imprescindible y precisa necesidad para el progreso de las repúblicas. La utilidad de los poetas, dentro de ese concepto de lirismo generalizado, resulta, a la postre, en el concierto humano, demasiado invalorable por ser de suyo demasiado imprecisa y convencional. La utilidad de los poetas es una cosa de valor tan abstracto como la política al uso y como la hipocresía de las religiones de hoy. Si yo pudiese campar por mis respetos en estas columnas, para mí tan simpáticas, diría que los poetas y los artistas sólo sirven, — como así es en la práctica, — para endulzarnos las amarguras del espíritu y para amenizarnos los ocios pesados de la vida. ¡Simple esparcimiento! Y en esta especie de poetas, — bucólicos, sentimentales, líricos, de altos vuelos, — no puede negarse, que Galicia ha tenido una abundancia tal, que su influencia en el carácter de la raza fué, desgraciadamente, bien desastrosa por cierto.

¿Para qué citar nombres?

Pero hay otra clase de poetas, como hay otra clase de poesía. Si en el verdor de una bella campiña o en la negrura de unos ojos de mujer hay poesía, también

hay poesía en un tren que marcha veloz y en el martilleo tenaz de una fábrica. Y por eso, desde hace mucho tiempo, vengo opinando que Galicia ha tenido un sólo poeta útil: Curros. Yo conozco íntimamente la vida de Curros, y Curros, como hombre, tal vez para muchos no merezca simpatías sino a la hora histórica de su muerte ejemplar. Empero, en cambio, — y esto basta ampliamente, suficientemente, para que le glorifiquemos siempre. — Curros ha influido de una manera enorme y eficaz en el carácter gallego. Tanto o más que los otros poetas reunidos. Sólo que esta influencia es de otra naturaleza, de otra importancia, de otra consistencia más beneficiosa. Porque Curros fué el único poeta que supo comprender que la verdadera realidad de Galicia, — país rural por excelencia, — son los puños del labrador. Curros cantó la energía. Curros predicó la energía. Curros profesó la energía. Y por eso Curros, el Curros de los rudos vocablos, de los adjetivos fuertes, de los apóstrofes firmes, es el poeta más digno y más hombre que tuvo Galicia.

Mientras todos nuestros poetas de aquella sazón, — que hoy comenzamos a llamar clásicos, — gemían tristemente por los dolores y desconcepciones de la raza, o reían, con la sorna peculiar de la tierra, los dichos de ferias, vendimias y sementeras, — Curros se acercó a lo más íntimo y típico del alma popular. Y dijo al labrador, como un apóstol, que es más humano, más de hombre, mirar con rabia al cielo y con odio al señor de la tierra, que sufrir con mansedumbre de buey resignado, el yugo del trabuco, del laudemio, del foro y de la usura. Más gratitud le adeuda, por eso, Galicia a Curros Enríquez, que a todos sus demás poetas en haz. Galicia le debe a Curros, en parte muy principal, que las manos callosas y honradas del labrador sepan ahora blandir con fuerza el cabo del sacho, que la hoz tenga, metafóricamente, la importancia de un cañón. Curros ha sido, pues, el poeta verdadero de Galicia, porque fué el poeta del pueblo, el poeta de la energía del pueblo, el poeta de las angustias que hacen rugir el pecho del labrador de la tierra. Y si las sociedades agrarias de Galicia tuviesen un pequeño y exacto criterio de lo que es justicia en el mundo,

este día que conmemora el «Centro Gallego», de Avellaneda, sería un día de luto en todas las aldeas y en todos los corazones.

Tal es, en mi concepto, la faz más útil de la obra poética de Curros Enríquez. Y si yo, como escritor, como artista, enmudezco conturbado ante la maravilla y el primor de «A Virxe do Cristal» y «Na morte de miña nai», como hombre, como gallego, pienso que Curros, apóstol predicador de energía, ha sido el último gran hombre de Galicia.

Joaquín PESQUEIRA

—)∞(—

EL GRAN BARDO

Muchos han sido los poetas que tuvo Galicia, pero ninguno se destacó con más brillo ni con más esplendor que Curros Enríquez.

Amante de su tierra como de toda la humanidad, llegó Curros a encarnar las aspiraciones del pueblo galaico.

Todas sus composiciones poéticas respiran amor y dulzura hacia el suelo querido, llegando a ocupar el punto más culminante en la poesía gallega.

Soñador, apasionado, pone toda la delicadeza de su alma en cada pensamiento y en cada verso, en cada nota de su lira vibra su cristiana inspiración.

Amó sinceramente a sus propios enemigos y hasta compadeció a los perversos cantando siempre el perdón como una de las mejores virtudes humanas.

Sintió profunda admiración por Galicia, de la que todo era bello para él.

Su valor, su carácter, su amor a la justicia, lo hicieron acreedor al cariño de todos y en todos los corazones vivirá eternamente.

Tal fué Curros Enríquez y su nombre perdurará en el alma de los que sienten el orgullo de llamarse gallegos, como Galicia se siente orgullosa de tener tal poeta.

¡Un gajo de laurel a su memoria!

Clotilde CASTRO

Avellaneda 1918.

CURROS ENRIQUEZ

Si la obra apostolar del gran poeta orensano no fuera siempre de interés palpitante para el idealismo gallego, hubiera de adquirir el más alto relieve en el actual momento de reivindicadoras protestas regionales.

Nadie, como Curros Enríquez, fué genial intérprete del sentir galiciano. La injusticia social, la impositiva y ancestral servidumbre de los esclavos del surco, el sojuzgamiento político resultante del caciquismo centralista y de la incultura popular y el atrofiamiento de las conciencias estáticas por virtud del tradicional prejuicio ambiente que todavía perdura en el alma campesina, fueron el tema predilecto de su patriótica cruzada redentora en las vibrantes estrofas de su magnífico estro poético.

Altamente significado por una labor persistente, tenaz, plena de patrióticas aspiraciones, en oposición al quejumbroso y plañidero sentimentalismo de sus cofrades en el bello arte de rimar versos, como el Cristo de la leyenda bíblica, hubo de ser víctima de las sistemáticas persecuciones del obscurantismo, hasta sufrir el martirio de su obligado alejamiento del querido terruño, extrañado por el asfixiante ambiente que en su redor creara la intransigencia fanática.

Y el inspiradísimo autor de «A Igrexa fría», «Mirand'ó chan» y «O Divino Sainete», ya en el «índex» de la intolerancia ascendió al más encumbrado sitio del parnaso gallego y a lugar prominente en la gratitud y veneración de sus conterráneos, desde que — cual afirmó el notable jurisconsulto y paisano del poeta, Paz Novoa — el pensamiento que animó tales composiciones «es la protesta enérgica y valiente de un alma honrada contra la iniquidad de los hombres».

Enamorado cultor del idioma gallego — ¡qué ejemplo para los modernos poetizantes!! — en hermosas poesías vibrantes de inspiración y sacratísima rebeldía patriótica, fué Curros Enríquez el más ardiente apóstol del redencionismo que hoy agita el alma regional. Y al morir en las lejanías, por cruel ironía del sino, bien pudo exclamar:

«Malenconia, Musa d'os doentes,
D'o meu espírito noiva feiteira,
¡Déixame qu'oxe n'o teu solo dorma
Sono de pedra!»

Ignacio ARES de PARGA

—)«(—

CURROS ENRIQUEZ

Recordar al ilustre gallego, no es sólo deber de sus compatriotas, sino del mundo literario que supo apreciar sus obras. Curros Enríquez, separado por el Océano en la más hermosa de las Antillas, hizo brotar de su mente los hermosos cantos que nuestra querida Galicia recuerda con cariño.

Gregorio SAMPAYO

Avellaneda, marzo de 1918.

—)«(—

NOU TURNO

Da aldea lexana fumegan as tellas;
detrás d'os petutos vai pódos'o sol;
retornan pr'os eidos co'a noite as ovelas
triscando n'as veiras o céspede mol.

Un vello, arrimado n'un pau de sanguiño
o monte atravesa de car'ó piñar.
Vai canso: unha pedra topou n'o camiño
en éla sentóuse pra fólgos tomar.

—¡Ai! dixó, ¡qué triste,
qué triste eu estou!
Y-on sapo q'ó oía
repuxo: — ¡«Cró, cró»!

¡As ánemas tocan!... Tal noite com'esta
queimóusem'a casa, morreum'a muller;
ardéum'a xugada n'a corte y-a besta,
n'a terra a semente botóus'a perder.

Vendin pr'os trabucos vacelos e hortas
e vou po-lo mundo d'enton á pedir;
mais cando non topo pechádal-as portas
os cans saýenm'êlas e fanme fuxir.

Canta, sapo, canta:
ti y eu ¡somos dous!...
Y-o sapo, choroso,
cantaba: — ¡«Cro, cró»!

Soliños estamos entrambos n'a terra,
mais n'ela un buraco ti alcontras y eu non.
A ti non te morden os ventos d'a serra
y-a min as entranas y-os osos me rón.

Ti, nádo n'os montes, n'os montes es-
[peras,
de cote cantando, teu térmeno ver;
eu, nádo entr[os homes, dormendo entr'as
[feras,
e morte non haxo, si quero morrer.

Xa tocan... Recemos,
que dicen q'hai Dios!...
El reza y-o sapo
cantaba: — ¡«Cró, cró»!

A noite cerraba, y-o rayo d'a lúa
n'as lívidas cúmes comenza á brilar;
curisco que tolle n'os álbores brúa
y-escóitase ó lexos ó lobo ouvear.

O probe d'o vello, c'os anos cangado,
erguéuse d'a pedra y-o pau recadou;
viróu par'os ceos o puño pechado
e car'os touzáles rosmando marchou...

C'os ollos seguindo-o
n'a escura extensión,
o sapo quedóuse
cantando: — ¡«Cró, cró»!

† M. CURROS ENRIQUEZ

—)«(—

O VENTO....

Dis que por boca d'o Espírito
que debe tér unha boca ben negra
púxon'o crego n'a misa d'o pobo
(¡Nai que me deu!...) como naide se ve.

Algo ha d'haber de verdade n'o conto.
Qu'oxe ó pasar ond'á min sua manceba,
fíxome á figa e rosmou pol-o baixo,
mentres torcía pr'un lado á cabeza:

«¡Qu'inda te mires cal coiro no lume!
¡Qu'inda reventes com'unha boleca!
¡Vólvase sénica o pan n'a tua boca!
¡Tóllate Dios, condanado poeta!

«¡Maldizoado n'a carne e nos osos!
¡Maldizoado n'os pés e n'a testa!
¡Entr'as vrillas d'entrambas illargas!
¡Entr'as xunturas d'as sete costelas!
¡Gafo te vexas de males extranos!
¡Por onde vayas acougo non teñas!
¡Vivo, non dés con camiño seguro!
¡Morto, non topes descanso n'a terra!

.....
—Bó tall'ó pote unha lengoa de porco,
miña muller, xa que andamos en léngas;
bó tall'ó pote unha lengoa de porco:
para engordar non ch'hai cousa como éla.

M. CURROS ENRIQUEZ

O MAYO

Aquí ven o Mayo
de frores cuberto...
puxéronse a porta
cantandome os neños;
y os puchos furados
pra min estendendo
pedíronme crocas
dos meus castiñeiros.
Pasai, rapaciños,
calados é quedados,
qu'ó qu'è po-lo oxe
qu'è darvos non teño.

Eu son volo probe
do povo gallego:
pra min non hai Mayo,
pra min sempre inverno.

Cand'eu m'atopare
de donos liberto

O pan non me quiten
tabucos e préstamos.

E, com'os do abade
florezan meus eidos,
chegado habrá estonces
o Mayo qu'eu quero.

Queredes castañas
dos meus castañeiros?

Pois cantade un mayo
sin bruxas, sin demos:
un mayo sin segas,

usuras nin preitos,
sin quintas nin portas,
nin foros nin ocragos.

M. CURROS ENRIQUEZ

HOMENAJE

Quedan invitados nuestros estimados consocios a concurrir el domingo 24 del corriente a las 8.30 p. m., a la colocación de la placa en la tumba de la que fué en vida doña Matilde García de Fernández, entusiasta cooperadora del engrandecimiento del Centro Gallego.

BANCO DE GALICIA Y BUENOS AIRES

Los que desde un principio pusimos nuestros entusiasmos en el progreso de esta Institución, honra de Galicia, los que en horas difíciles para el país pusimos

toda nuestra confianza en la potencialidad de ese Banco, podemos contemplar hoy satisfechos la obra de su Directorio en el Balance correspondiente al año último que hemos recibido. Es el Banco de Galicia y Buenos Aires la «ucha» de nuestros paisanos. Allí van a guardarse los miles del capitalista y los cientos del obrero en prenda de la confianza que siempre supo inspirar esta institución bancaria que para honor de Galicia lleva su nombre.

Nuestro aplauso al Directorio.

SOSA, BELMONTÉ Y D'AMATO

A NUESTROS CONSOCIOS

Habiendo consagrado este número a Curros Enríquez, quedan para el próximo las actas oficiales de la C. D. del Centro Gallego y de numerosos trabajos literarios recibidos así como otras noticias referentes a la marcha de nuestra Asociación.

PERMANENTE

Pasajes para España

Recordamos a nuestros consocios y demás paisanos en general que tengan que embarcarse para la Madre Patria, a fin de que no sean engañados, el Centro Gallego se encarga de sacarle sus pasajes sin retribución alguna.

Dirigirse al gerente señor C. Sitoula.

POSTE RESTANTE

Ponemos en conocimiento de los asociados que podrán dirigir toda su correspondencia a este Centro, donde en cualquier momento le será entregada previos los comprobantes del caso.

TALLER DE CAMARAS FOTOGRAFICAS

SEGISMUNDO RAÑO

Inventor de la cámara para aficionados marca "RAÑO"

Se hacen Chasis, filmes, cremalleras, obturadores, diaframas, etc. y muebles para galerías, todos estilos.

COMPOSTURAS EN GENERAL

PASCO 216, Avellaneda.

Los socios del Centro Gallego tendrán un 20 o/o de descuento con la presentación del último recibo.

MADRE EJEMPLAR

Por Luis Otero Pimentel
Comedia de costumbres gallegas

Precio del ejemplar \$ 2 m/n.

En la secretaría de este centro

EMPRESA ANUNCIADORA

"LA PROVINCIAL"

SOUSA, BELMONTE y D'AMATO

Concesionarios de avisos en el teatro
"Gral. Mitre" y "Roma"

Calle 25 de Mayo 72
AVELLANEDA

Bs. Aires, Av. de Mayo 1390, 1 piso
U. Telef. 6276, Libertad

V.O. **18**
cigarrillos
de
0.20 y 0.30

**"EL TRIUNFO" PROVISIONES : :
PARA FAMILIAS**

E. PAREDES

Mercadería noble y precios indiscutibles.
Vinos, Aceites, Jabón, Arroz, Garbanzos,
Bacalao, Patatas, etc. : : : : :

Avenida MITRE 639 esq. BERUTTI — AVELLANEDA

La Fama **Cigarrería y Manufactura
de Tabacos**
de Odilo Otero

Agencia general de lotería

Venta de Bonos de la Caja de Ahorros de la Provincia
GENERAL MITRE 692 — AVELLANEDA

Imprenta SAMPAYO

LIBRERÍA, PAPELERÍA Y ÚTILES PARA COLEGIOS

POR MAYOR Y MENOR

GENERAL MITRE 411
AVELLANEDA

Unión Telefónica 1237
BARRACAS

ESTABLECIMIENTO GRÁFICO**J. ESTRACH**

HUMBERTO I. 966

BUENOS AIRES

EMPRESA VARELA

CARRUAJES Y AUTOMOVILES DE REMISE
SERVICIOS FUNEBRES

LA CASA que PRESENTA MEJOR sus SERVICIOS y MAS BARATOS

Los socios del Centro Gallego serán boni-
ficados con un 10 o/o de rebaja sobre los
precios que obtuvieran en otras casas.

ELEMENTOS MODERNOS

228 - AVENIDA MITRE - 230

Unión Telef. 922, Barracas

Coop. Telef. 301, Avellaneda

SERVICIO NOCTURNO

GRAN DESPENSA PARA FAMILIAS

DE

JOSE M. REVOREDO

RIVADAVIA 300 (Piñeiro) Avellaneda

COOPERATIVA TELEFÓNICA 217—AVELLANEDA
UNIÓN TELEFÓNICA 774—BARRACAS :: ::

CASA DE COMERCIO EN EL RAMO DE ALMACÉN**de LATIN Hinos.**

SUAREZ 102 — MONTES DE OCA y ALDAZ — AVELLANEDA

Gran Casa de Calzados

“El Triunfo de Piñeiro”



Recomendamos a los socios del

- - “CENTRO GALLEGO” - -

- - - Visiten esta casa - - -

Recomienda al público en general y a los buenos gallegos en particular sus acreditados calzados marca «Libertad y Trabajo» y «Humanity Shoe», confeccionados expresamente para esta casa en los talleres propios de la Capital, Carlos Calvo 1155.

Les rogamos visiten la casa, consulten clases y precios.



Calle Bosch esquina Dominguez 502

FRENTE A LA ESTACION AVELLANEDA

Compañía Trasatlántica

A. LOPEZ & C^{IA}.

ALSINA 756

BUENOS AIRES

LINEA DEL MEDITERRANEO

REINA VICTORIA EUGENIA

Saldrá el 2 de Abril

Para Canarias, Cadiz, Almeria y Barcelona

LINEA DEL NORTE

LEON XIII

Saldrá el 18 de Marzo

Para Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao

Viaje en 18 días atracando á los muelles de Vigo, Coruña
Gijón, Santander y Bilbao. Instalaciones para la tercera clase
tipo "Reina Victoria Eugenia" é "Infanta Isabel de Borbón"

CONSULTEN NUESTRA TARIFA—VISITESE EL VAPOR